

Originales

## Utilización de las redes sociales sobre temas de salud en población universitaria de México

### Use of social networks about health topics in university population in Mexico

Carlos David Santamaría-Ochoa<sup>1\*</sup>, Daniel Catalán-Matamoros<sup>2</sup>, José Merced-Macías de León<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Universidad Autónoma de Tamaulipas, UAT, México

<sup>2</sup> Universidad Carlos III de Madrid, Madrid, España

Fecha de recepción: 13/02/2016 – Fecha de aceptación: 30/05/2016

#### Resumen

Las redes sociales se han convertido en un medio de comunicación eficiente e inmediato, y su uso en los jóvenes universitarios se ha generalizado de forma tal que para algunos es la principal forma de interactuar con otras personas y grupos y establecer métodos de adquisición de conocimientos. El presente artículo tiene como objetivo determinar la importancia y uso que tiene en jóvenes estudiantes universitarios de México la utilización de Facebook como herramienta de comunicación y capacitación en salud. Se han aplicado cuestionarios y realizado grupos focales; mediante la observación directa no participante. Los resultados muestran que pese a que los universitarios emplean las redes sociales cotidianamente, los temas de salud no abundan entre los más frecuentes de Facebook, supeditándose fundamentalmente a los que preocupan su desarrollo: sexualidad, obesidad y alimentación, dejando a un lado el conocer temas de salud pública y prevención de enfermedades. El recurso de utilización de Facebook para capacitarse en salud resulta poco recurrente en este grupo social. Asimismo, ponen de manifiesto el poco interés en temas de salud, y la necesidad de establecer estrategias que permitan promocionar la salud y prevenir enfermedades en la población universitaria.

**Palabras clave:** *Redes sociales, Salud pública, Prevención de enfermedades, Promoción de la salud, Jóvenes universitarios*

#### Abstract

Social networks have become one fast and efficient mean of communication and their use among the university students have grown in such way that for some it's the main interaction channel with other people and groups, and to establish methods to acquire knowledge. This article has as objective to determine the importance and use of Facebook as tool of communication and healthcare learning by young students of Universidad Autónoma de Tamaulipas, Mexico. Questionnaires have been administered and focus groups have been used for interviews; through covert observation it has been found that even though university students use social networks and particularly Facebook on a daily basis, they don't look for healthcare issues, sticking to the subjects they believe are more relevant to their development: sexuality, obesity and nutrition, leaving aside the knowledge on public healthcare subjects and preventive healthcare. The use of Facebook to learn about health is less frequent in this social group. Results show low interest in prevention subjects, and the need to establish strategies that help to decrease the cases of diseases that will impact the lives of many people.

**Keywords:** *Social Networks, Public health, Preventive healthcare, Health promotion, University students*

Correspondencia: [santamariaochoa@me.com](mailto:santamariaochoa@me.com)

## Introducción

De todos es sabida la importancia que han cobrado las redes sociales en la actualidad. En las zonas urbanas la gran mayoría de los ciudadanos usuarios de un teléfono móvil cuentan con el servicio de conexión inalámbrica a Internet, y por consiguiente, a las redes sociales en las que participan de forma activa durante todo el día: manifestando sus estados o sentimientos, compartiendo pensamientos e imágenes y muchas otras cosas, aunque en general, manejan poca información del área de salud. En México, se estima en 49.458.088 el número de usuarios de Internet, de los cuales, el 44.5 % está ubicado en el rango de edad de 12 a 24 años de edad (Inegi, 2013).

En la Universidad los jóvenes se han convertido en entes dependientes de un aparato electrónico que les ocupa durante horas, cada día: el paisaje natural es visualizar en el patio de la institución o el salón de clases –inclusive en las cafeterías– al grupo de estudiantes inertes, mudos, todos atentos a lo que aparece en su teléfono móvil, o en lo que contestarán al mensaje recibido. Estos jóvenes viven con sus manos y ojos monopolizados por el celular (Eco, 2013) siendo este; por lo tanto, un excelente medio para informarse acerca de su contexto, de fenómenos sociales importantes como triviales.

La comunicación interpersonal se ha reducido a ser únicamente un recuerdo de los procesos en que los estudiantes intercambiaban sus problemas existenciales. Hoy estamos ante un nuevo paradigma, tal y como lo mencionó Jean Baudrillard: “Hoy vivimos en el (imaginario) de la pantalla, la interfaz y el redoblamiento, la contigüidad y la red. Todas nuestras máquinas son pantallas, y la interactividad de los hombres se ha vuelto la de las pantallas.” (Baudrillard, 1991: 61)

El ámbito de la salud ha sido siempre algo discreto en cuanto a difusión. Se tuvo por años la creencia de que no era necesario dar a conocer mensajes que no fueran más allá de la obligada campaña de vacunación o de planificación familiar. Es por eso que crecieron radicalmente los riesgos a la salud que se han convertido en la base de las enfermedades que hoy afectan –y matan– a la mayoría de los ciudadanos no en México, sino en el mundo entero.

En México se tiene registro de mortalidad completamente distinto al de hace algunas décadas, (INEGI, 2015), cuando las principales causas se referían a padecimientos infecciosos o accidentes. Hoy en día, las principales causas tienen que ver con accidentes y enfermedades crónicas degenerativas como la diabetes mellitus y la hipertensión, que, según expertos, tienen una relación bastante estrecha con problemas que surgen a partir del sobrepeso y la obesidad. Los jóvenes no están exentos de estos padecimientos, y los registros mundiales siguen teniendo variaciones significativas en ese rubro. Hoy se registran más casos de diabetes a temprana edad, así como de hipertensión y otros males que se presentan como incurables hasta la fecha. Las principales causas de mortalidad en el país son: diabetes mellitus, enfermedad isquémica del corazón, enfermedad cerebrovascular, enfermedad pulmonar obstructiva crónica e hipertensión arterial (Aguirre, 2015).

Para los nutricionistas de la Secretaría de Salud el sobrepeso y la obesidad han crecido de forma muy significativa en los jóvenes, motivo por el que sus padecimientos se han incrementado de forma radical. Con ello, las consultas en clínicas y hospitales de primer nivel se han multiplicado, ocasionando sobre cupo en las salas de espera de los mismos.

¿Qué se puede hacer? Del resultado del presente trabajo de investigación surge la imperiosa necesidad de identificar estrategias de comunicación suficientes para captar la atención de los jóvenes universitarios y, de esta manera, conjurar los peligros que, en principio, tienen que ver con enfermedades crónico-degenerativas, propiciadas por el sobrepeso y la obesidad, pero también con otros padecimientos que aquejan a nuestra juventud y que van de la mano con sus formas actuales de vida: drogadicción, alcoholismo, control natal y enfermedades de transmisión sexual, entre otras.

En base al presente estudio etnográfico, nos permite conocer la forma en que se constituye la comunidad universitaria, ubicando sus características físicas y sociales, y a través de un estudio exploratorio, se trata de conocer si existe para los jóvenes universitarios la respuesta a sus dudas sanitarias dentro del esquema que ofrecen las redes sociales, la frecuencia de su utilización para tal efecto y el nivel de interacción existente.

### La importancia de las redes sociales en la vida diaria de nuestros jóvenes

Tomando un papel protagonista en la sociedad, las redes sociales digitales se suman a los recursos de información en la sociedad actual, y estableciendo un sitio privilegiado gracias a la facilidad con que son empleadas. No es ya un recurso de escritorio únicamente sino un soporte definido por su ubicuidad, que se puede llevar en todo momento. Resulta muy común observar cómo camina la gente y actúa con el teléfono móvil en la mano por su adicción a las redes sociales. En todo momento estamos conectados con quien deseamos.

Es importante definir este recurso como redes sociales digitales (Campos, 2013: 108), considerando que la primera red social de que se tiene registro es la familia. Necesario es recordar que las primeras redes sociales digitales se presentan en los años noventa, sin embargo, su despegue se registra durante la primera década del presente siglo veintiuno. Las primeras investigaciones al respecto sobre el fenómeno que presenta O'Reilly en 2004, ofrecen un nuevo concepto denominado web 2.0, pero no es hasta tres años después que comienza a difundirse esta propuesta teórica para considerarse motivo de estudio y divulgación.

Celaya define a las Redes Sociales como "lugares en Internet donde las personas publican y comparten todo tipo de información, personal y profesional, con terceras personas, conocidos y absolutos desconocidos" (Celaya, 2008: 92).

Campos (2013: 9) consigna, a partir del año 2007 el desarrollo de los recursos webmediáticos y su divulgación; en ese sentido, se investiga sobre nuevos medios, cibermedios, weblogs, blogósfera, software social, *user generated content* (UGC), medios sociales, medios colaborativos, comunidades virtuales, medios y redes digitales. En ese sentido, refiere que Ellyson y Boyd (2013) presentan las redes sociales en línea como “plataformas con una doble perspectiva mediática y autocomunicativa, conformadora de estructuras tecnosociales que dan lugar a un amplio sistema de relaciones”.

Desde el punto de vista social, las redes sociales puede decirse que son formas muy antiguas de la actividad humana, aunque actualmente han cobrado nueva vida, al convertirse en verdaderas redes de la información con el impulso de la llamada “red de redes”: Internet (Castells, 2001)

La definición de Redes Sociales de Caldevilla dice lo siguiente:

“Las Redes son formas de interacción social, definida como un intercambio dinámico entre personas, grupos e instituciones en contextos de complejidad. Un sistema abierto y en construcción permanente que involucra a conjuntos que se identifican en las mismas necesidades y problemáticas y que se organizan para potenciar sus recursos. Una sociedad fragmentada en minorías aisladas, discriminadas, que ha desvitalizado sus redes vinculares, con ciudadanos carentes de protagonismo en procesos transformadores, se condena a una democracia restringida. La intervención en red es un intento reflexivo y organizador de esas interacciones e intercambios, donde el sujeto se funda a sí mismo diferenciándose de otros”. (Caldevilla, 2010 : 46)

Caldevilla (2010) destaca que para esta corriente de pensamiento, las redes sociales nacen como una reunión de personas, -conocidas o desconocidas-, que interactuarán entre sí, retroalimentando y definiendo al grupo, enlazando la idea con los conceptos que se relacionan con la web 2.0, donde su premisa es hacer las cosas en grupo. Se privilegia la participación de todos, lo que se considera una gran ventaja porque con el esfuerzo de todos se logran avances significativos. En ese sentido, se refuerza la idea de que cuando un individuo no puede aportar lo suficiente, el trabajo conjunto puede lograrlo.

De esta forma se considera que las páginas 2.0 se alimentan del material que añade cada usuario en forma tal que, aunque un elemento lleve prioridad en sus planteamientos, son varios los que participan con respuestas y opiniones, coincidencias y desacuerdos, lo que permite que la página pueda tener retroalimentación de varios participantes y crecer en su contenido.

A partir de esa fecha, numerosos investigadores se dedican al estudio de las mismas, encontrando que a través de ellas se plantea una nueva forma de comunicación, en la que la retroalimentación puede ser una de las mejores cualidades, sin embargo, diversos estudios revelan que un porcentaje importante de usuarios se convierte en receptor pasivo en cuanto a información no personal, es decir,

la que se refiere a aspectos sociales, médicos, políticos y de otros temas, supeditando y limitando su uso al manejo de mensajes meramente personales entre su grupo de amigos/contactos, donde se limitan a conversaciones unipersonales y a compartir estados de ánimo.

Hoy en día, existe suficiente información al respecto: son muchos los expertos que se han dedicado al estudio de las redes sociales en línea. En base a la importancia que se ha otorgado a este medio de comunicación, se puede afirmar que las redes sociales se constituyen en factor determinante para hacer llegar los mensajes a la sociedad en forma expedita, ágil, veraz y oportuna.

Por su utilización entre la población, las redes sociales tienden a convertirse en un medio de comunicación eficaz y accesible para la población; en el caso de los jóvenes, el uso cotidiano de las redes permite que se conviertan en un vínculo para poder informar e informarse, de ahí la importancia de que se instrumenten proyectos que contengan recursos en la red para lograr una adecuada transferencia de temas de salud.

La población en edad universitaria acude con poca frecuencia a las instituciones sanitarias, por sus características físicas y algunas razones que tienen que ver con aspectos de ideología, según información estadística de la Secretaría de Salud en Tamaulipas. Es cuando se convierte la red social en el instrumento idóneo para hacer llegar esos mensajes de prevención sanitaria, control o canalización a los recursos que ofrezcan el tratamiento adecuado. Su naturaleza y accesibilidad les convierten en un recurso útil y fácil de utilizar.

Los objetivos que persigue el presente estudio son conocer cuál es el uso que se hace de la Red Social Facebook, por parte de estudiantes universitarios en el Estado de Tamaulipas, México.

En base a lo anterior, se busca conocer las preferencias respecto al uso y consulta de temas de salud, en jóvenes universitarios -en caso de que las hubiera-, y ubicar el uso que se puede dar a los websites que manejan este tipo de información; conocer también si los estudiantes tienen interacción, tanto con quienes manejan estos recursos como con otros jóvenes con inquietudes similares.

## **Material y método**

El presente trabajo tiene relación directa con los hábitos de los jóvenes pertenecientes a la comunidad universitaria en Tamaulipas, México, concretamente en la Universidad Autónoma de Tamaulipas, dentro de su Campus ubicado en la capital del Estado, Ciudad Victoria.

Se han utilizado diversas herramientas para la recogida de datos: el cuestionario, entrevista en profundidad y análisis de contenido en redes sociales. En este sentido, era necesario conocer si la información sobre salud que se distribuye por Facebook es suficiente, adecuada y si tiene la respuesta esperada por quienes la elaboran y crean.

## Estrategia Metodológica

En base al estudio etnográfico que nos permite conocer la forma en que se constituye la comunidad universitaria, ubicando sus características físicas y sociales, y a través de un estudio exploratorio, se trata de conocer si existe para los jóvenes universitarios la respuesta a sus dudas sanitarias dentro del esquema que ofrecen las redes sociales, la frecuencia de su utilización para tal efecto y el nivel de interacción existente.

Berganza y Ruiz (2005: 3) explican que “la metodología pretende mostrar si es posible conocer la realidad, cuánta realidad es posible conocer y por qué cambios es posible conocerla”. Estos autores recuperan la definición que Sierra Bravo ofrece del método científico aplicado a las ciencias sociales: “el proceso de aplicación del método y técnicas científicas a situaciones y problemas teóricos y prácticos concretos en el área de la realidad social para buscar respuestas a ellos y obtener nuevos conocimientos que se ajusten lo más posible a la realidad”. A partir de ésta definición, el siguiente paso es identificar qué métodos y técnicas son más apropiadas para la investigación en el área de la comunicación.

La naturaleza de este trabajo se ubica en el uso de las redes sociales en temas relacionados con la salud y la juventud en etapa universitaria, por lo que se ha considerado la necesidad de utilizar una triangulación metodológica; en este caso, una técnica cuantitativa como la encuesta, para determinar el peso específico del uso de las redes sociales en temas de salud; respecto a las técnicas cualitativas, como el análisis de contenido y la observación directa no participante son procesos que nos llevan a obtener una visión general del uso de la red social Facebook en la comunidad universitaria. Asimismo, se emplea la entrevista en un grupo focal, que nos permite ahondar en factores que llevan a los jóvenes a tener el uso de la red social Facebook en temas que pueden o no ser relacionados con la salud.

## Población y muestra

Se llevó a cabo una revisión de recursos de salud en redes sociales en idioma español, durante los meses de enero a marzo del año 2015 en la red social Facebook, buscando elementos que puedan coincidir con los gustos de los estudiantes de la Universidad Autónoma de Tamaulipas, en Ciudad Victoria (México) para lo que en primera instancia desarrollamos dentro de los cuestionarios aplicados, algunos reactivos que nos permiten ubicar los recursos utilizados en este rubro. Cabe destacar que los estudiantes participan con un uso escaso en cuanto a búsqueda de información de salud se refiere, como anotamos en las conclusiones.

El objetivo de esta revisión fue el de encontrar los recursos disponibles que pueden ser consultados preferentemente por la población universitaria.

Se aplicó un cuestionario entre estudiantes del Campus Victoria de la Universidad Autónoma de Tamaulipas, tomando como muestra a alumnos de las carreras que ahí se ofertan: Derecho, Ciencias de la Comunicación, Relaciones Internacionales, Turismo, Trabajo Social, Nutrición, Psicología, Telemática, Comercio y Administración, Administración de Empresas y Ciencias de la Educación.

Considerando las carreras existentes y población universitaria del Campus Victoria, se administró el mismo cuestionario a 550 alumnos, tomando como muestra el equivalente a un grupo escolar por cada carrera –en promedio, los grupos fueron constituidos por 50 alumnos - de las once que se ofertan en el Centro. Se llevó a cabo mediante un muestreo aleatorio simple, sin reposición.

Como criterio de inclusión fue el hecho de que los mismos aceptaran ser usuarios de la red social Facebook, considerando la negativa como criterio de exclusión único.

En ese sentido, se utilizó un cuestionario elaborado para tal efecto, que permitió medir la calidad de la información que buscan los estudiantes en Facebook, su periodicidad y tipo de datos que visualizan en términos generales.

En el cuestionario incluyeron 15 preguntas enfocadas a la preferencia y utilización de las redes sociales, temática que se aborda en su uso, interacción que se logra a través de este recurso, búsqueda de información referente a temas de salud y alcances de la misma, e interacción entre otros usuarios con búsquedas similares. Se dividió en tres apartados, siendo el primero el referente a datos que ubican género, edad y escolaridad máxima; el segundo sobre la utilización de las redes sociales y frecuencia de uso, y el tercero que abordó temas específicos de salud, como las búsquedas, interacción e información sobre temas de interés para los usuarios.

Además, con ocho estudiantes de las carreras de ciencias de la comunicación, derecho, relaciones internacionales, trabajo social, psicología, nutrición, telemática y comercio y administración, -uno por cada carrera- se organizó un *Focus Group*, en el que se cuestionó acerca del uso que hacen de las redes sociales y la temática que prefieren, enfocando las preguntas hacia temas sanitarios dirigidos a la juventud, buscando en los integrantes del grupo que existiera equidad de género.

### Instrumentos de recogida de datos

Se ha considerado fundamental la aplicación de una encuesta breve, cerrada, a fin de obtener una visión sobre el uso de las redes sociales electrónicas y su relación con temas de salud. Por esa razón, se aplicaron 550 cuestionarios en las distintas Unidades Académicas que conforman el campus de referencia para saber: sexo, edad, uso de redes sociales, interacción con jóvenes, uso de páginas de salud en redes sociales y temas que llaman más la atención.

Posteriormente, se revisó el contenido de los websites de las redes sociales, buscando que contuvieran los temas motivo del presente estudio y que buscan los jóvenes participantes; se buscó determinar si cumplen con los requisitos de contenido de un website exclusivo de salud para jóvenes o general. Finalmente, a través del Focus Group en el que participaron ocho jóvenes, cuatro de sexo masculino con edades de 20 y 22 años, estudiantes de las carreras de Ciencias de la Comunicación, Nutrición, Comercio y Administración y Psicología, y cuatro del sexo femenino, de 19 y 21 años, estudiantes de las carreras de Trabajo Social, Relaciones Internacionales, Telemática y Derecho, se establecieron los argumentos por los que se emplean las Redes Sociales por Internet, cual es el objetivo principal y, en el caso que nos ocupa, por qué no se da seguimiento a la información de salud que se ofrece en algunos de estos recursos informáticos.

## Resultados

En relación con las encuestas aplicadas, podemos afirmar que un 95 % por ciento de los estudiantes encuestados participa activamente en redes sociales, principalmente a través de su teléfono móvil y utilizando la red de WiFi que ofrece la Universidad Autónoma de Tamaulipas –e-UAT- en todo su campus. También hacen uso de ella en otros sitios dadas las facilidades que otorgan las compañías de telefonía móvil hoy en día y la accesibilidad de sus planes. Asimismo, utilizan la red que ofrece el gobierno de Tamaulipas en forma gratuita en sitios públicos, de forma coordinada con la empresa Teléfonos de México.

De igual forma, los participantes manifestaron tener una cuenta en Facebook -Red social motivo del presente estudio- y revisar durante las jornadas de estudio y todo el día en general sus estados y mensajes que llegan de parte de sus contactos. Se establece que existe una comunicación permanente con sus grupos sociales y afines.

En el caso de *Focus Group*, se logró determinar que los jóvenes utilizan el recurso de redes sociales principalmente para intercambiar mensajes de tipo social, procurando un porcentaje muy bajo de su tiempo a temas sanitarios. Encuentran en algunos recursos de esta naturaleza, dificultad para comprender sus inquietudes, manifestando que son poco claros para explicar los temas, y existe un bajo nivel de retroalimentación, ya que en la mayoría de los casos los recursos de Facebook tienen opción a interactuar, pero no tienen respuesta a los mensajes que envían a quienes administran éstos.

Coinciden en que todavía resulta más adecuada la búsqueda a través de motores específicos como Google y otros similares, ya que los recursos de Facebook aún no tienen una respuesta a todas sus inquietudes, y la búsqueda de personas con la misma problemática se dificulta, dado que cuando son temas considerados como poco frecuentes, temen identificarse con su propio nombre; en ese sentido, quienes más emplean este recurso son los que tienen perfiles de Facebook con sobrenombre,

seudónimo o nombre falso y no muestran fotografías o imágenes que puedan identificarlos, es decir, que lo emplean con datos falsos.

Temas como enfermedades de transmisión sexual, cáncer, bulimia y anorexia o aspectos relacionados con la sexualidad en general son los que tratan de ubicar sin interactuar, buscando únicamente información que muchas veces no está confirmada ni corroborada como verídica, por lo que pueden tener desorientación en lugar de encontrar la respuesta a sus dudas.

Sobre temas preferidos, los resultados son variables: 24 por ciento asegura dar prioridad a temas de política y electorales; 19 por ciento lo hace para buscar páginas de entretenimiento; 41 por ciento emplea únicamente las redes sociales para establecer contactos con sus amistades y gente que tiene relacionada con ellos, es decir, únicamente para socializar; 5 por ciento busca información universitaria y el 9 por ciento busca temas de salud, destacando los que se refieren a estilos saludables en el buen comer, enfermedades venéreas, embarazos y concepción en general, así como drogadicción. Únicamente el 2 por ciento manifestó buscar temas de salud de otros tópicos, entre los que se puede destacar el de medicina preventiva.

Se pudo observar que los jóvenes estudiantes de la Universidad Autónoma de Tamaulipas, en el campus de Ciudad Victoria emplean las redes sociales como objeto principal de convivencia; de acuerdo a los resultados del estudio, se refuerza la idea del uso excesivo de redes sociales en los estudiantes; el uso de las mismas se pone de manifiesto en bibliotecas, aulas, pasillos, cafeterías y las mismas arterias donde se ubica a jóvenes en solitario o en grupo manipulando sus dispositivos electrónicos, observando la información que recaban a través de éstos. La convivencia interpersonal disminuye considerablemente, dando paso a una comunicación a través de aparatos electrónicos, dejando a un lado todo intento de socialización.

Los jóvenes entrevistados manifestaron ser usuarios de las redes sociales, destacando dos de ellas: Facebook y Twitter, aunque dieron mayor importancia a la primera, de la que, aseguran, entablan comunicación con sus compañeros de clases y comparten mensajes relacionados con sus asignaturas o sus demás compañeros, donde manejan y manipulan estados de ánimo de las personas, los que comentan o comparten, y haciendo eco en los mensajes que algunos otros les envían con objeto de compartirse de una forma mayoritaria.

Aseguran sentirse satisfechos con su forma nueva de comunicarse, porque a través de las redes sociales pueden salvar en importante escala la necesidad de interactuar personalmente, lo que les permite inclusive dejar para otras ocasiones la necesidad de arreglarse físicamente. En este tipo de comunicación, aseguran, no importa el físico, porque la gente no los está observando. Y cuando buscan información de algún tema que se considere importante o difícil por su naturaleza, pueden hacerlo en total anonimato. Muchos tienen en sus redes sociales identificación a través de seudónimos, sobrenombres u otras formas que les permiten ocultar sus datos de identificación.

Los temas de salud, como se puso de manifiesto, se consultan en un porcentaje muy bajo, y los más recurrentes tienen que ver con temas que aparentemente son de mayor importancia, dejando totalmente a un lado los referentes a prevención de riesgos sanitarios propiciados por un estilo de vida inadecuado, o por enfermedades crónico-degenerativas que hoy en día ocupan los porcentajes más significativos en las causas de morbilidad y mortalidad.

En este sentido, fueron entrevistados ocho jóvenes de distintas líneas de formación académica, mediante la técnica de focus group –Ciencias de la Comunicación, Derecho, Relaciones Internacionales, Trabajo Social, Psicología, Nutrición, Telemática y Comercio y Administración-, mismos que explicaron que en los recursos existentes sobre temas de medicina preventiva o higiene no encuentran una información clara o atractiva, entendiendo como tal el formato utilizado o el lenguaje que, en algunas ocasiones es generado por profesionales de la salud y no son claros para grupos que no tienen su misma formación académica y no entienden algunos términos.

Según las encuestas aplicadas, consideran que hace falta más claridad en el manejo de temas y una adecuada retroalimentación, porque en ningún momento se considera su opinión a pesar de que algunos recursos tienen forma de hacerlo. Quienes tienen iniciativa para manejo de solicitudes de información, comentarios, quejas o sugerencias no tienen respuesta al respecto, lo que desalienta su participación en ese sentido y no resuelve las dudas surgidas por diversos motivos.

Buscan, respecto a la salud, sitios que tengan contenido acerca de dietas y estilo de vida para bajar de peso, propiciando también el ejercicio aeróbico en clubes y gimnasios, principalmente, en las páginas donde, independientemente de la invitación a formar parte de esas comunidades se les ofrecen consejos para tener un mejor estilo de vida.

Según resultados obtenidos, existe gran preocupación por aspectos relacionados con su vida sexual y enfermedades relacionadas con ella: en ese sentido, tratan con discreción los temas por temor a ser identificados y manejan comentarios en base a seudónimos o sobrenombres que consideran difíciles de ubicar en cuanto a identidad.

Buscan formas de control natal, así como prevención de enfermedades de transmisión sexual -ETS- y su posible tratamiento.

Falta para muchos de ellos una adecuada información que contenga inclusive foros de discusión y consulta, tanto con sus iguales como con especialistas de distintas disciplinas sanitarias.

Sobre aspectos relacionados con salud pública, prevención de enfermedades crónico-degenerativas y obesidad, refieren que si bien es cierto que la mayoría de recursos manejan los riesgos de la obesidad y el sobrepeso, no les motivan u orientan sobre qué hacer al respecto. Se limitan algunos a

manejo de dietas que no son consideradas por nutricionistas cualificados y sienten que falta mucho al respecto.

En estos recursos de Facebook no encuentran la respuesta a sus cuestionamientos: hay mensajes que explican conceptos referentes al tema de cada uno de estos temas, pero en una importante mayoría son enlaces a otras páginas de origen científico: no están preparados y redactados para una comunidad determinada a la que se supone están dirigidos. Falta un estudio que determine la manera en que debe utilizarse cada recurso.

Encuentran los jóvenes universitarios también páginas carentes de recursos infográficos, gráficas, esquemas o viñetas que puedan hacer más llevadera la adquisición de información.

Los entrevistados coinciden en que el uso de material audiovisual y multiplataforma permite entender de manera más integral los motivos y temas que se tratan en estas páginas.

Encuentran los recursos de Facebook similares entre sí, con poca variedad en cuanto a su diseño o redacción, lo que les convierte en aburridos y candidatos a su abandono. La claridad es un tema que está pendiente porque no encuentran una forma de identificación entre conceptos clínicos y su integración en el medio social. Para ellos es importante el poder sentir el sitio visitado como “propio”, es decir, que haya una verdadera conexión entre ellos como usuarios y quienes tienen a su cargo estos sitios.

Sobre los sitios oficiales del sector sanitario, suponen que se han instrumentado básicamente para promover las acciones de gobierno y no los sanitarios, ya que abundan en sus inclusiones los discursos de quienes tienen a su cargo las políticas sanitarias, dejando como secundario el objetivo de promocionar la salud a través de textos, fotografías o infografías.

Fueron cuestionados acerca de la pertinencia de participar en forma activa en este tipo de recursos sanitarios, encontrando que tienen interés en hacerlo, en la medida que los encargados de los sitios – autoridades y organizaciones sanitarias- se propongan establecer ese canal común entre la comunidad universitaria, procurando sus formas de entendimiento, y los que realizan programas de prevención y seguimiento de salud, pública y de temas en particular.

## **Discusión y conclusiones**

Como se puede concluir, los estudiantes universitarios son poco afectos a la búsqueda a través de las Redes Sociales por Internet de temas relacionados con la salud. Es importante recordar que según IAB México (2015) el 26 por ciento de los internautas se ubica entre los 19 y 25 años de edad siendo el 53 por ciento del sexo femenino y el 47 por ciento del sexo masculino.

Del grupo de estudiantes encuestados, 99 por ciento manifestaron tener contacto con las Redes Sociales a través de sus teléfonos móviles, en comparación con los datos de *Interactive Advertising Bureau México* [IAB México] (Islas, 2015) que ubica un 41 por ciento de usuarios a través de teléfono inteligente y 32 por ciento de teléfono celular en 2012, cifra que se mantiene en 2013 con respecto a los primeros, decreciendo en los segundos por tres puntos porcentuales.

El uso de Redes Sociales se lleva a cabo en menor escala a través de computadoras personales gracias a las facilidades que otorgan las empresas para contratar paquetes de datos y tener acceso a las Redes Sociales mediante los teléfonos móviles. Lo anterior se confirma por los datos que arrojan las encuestas y entrevistas efectuadas.

Coincide con el estudio de IAB el uso de las redes sociales, donde ubica Facebook con un 97 por ciento de utilización entre los internautas, seguida de YouTube -67 por ciento- y Twitter -61 por ciento- y Google con 761 por ciento, e Instagram, con un 39 por ciento de utilización.

Los estudiantes manifiestan hacer una revisión cotidiana de sus estados en Facebook y mensajes que les envían sus contactos, lo que también se destaca en el estudio de *Interactive Advertising Bureau México* (Islas, 2015), con un promedio de 4.6 veces al día.

En este sentido, se recomienda ampliar el presente estudio, a fin de poder lograr una mayor cobertura de población estudiantil, de forma tal que pueda reflejarse con mayor precisión el estado real del uso de redes sociales en temas sanitarios dirigidos a este grupo poblacional, para poder considerar una propuesta de mensajes que puedan ofrecer una mejor calidad de vida a los jóvenes estudiantes, repercutiendo por ende, en un mejor estado en general de la población.

Por los resultados obtenidos, se deduce que no hay utilización en temas de salud que pueden resultar fundamentales para establecer un estilo de vida saludable, por lo que se sugiere el establecimiento de estrategias que nos lleven a fomentar el uso de las Redes Sociales en este tipo de asuntos, a través de distintos mecanismos, que pueden surgir de las organizaciones no gubernamentales o instancias sanitarias oficiales.

Las Redes Sociales están llamadas a cambiar una serie de aspectos de comportamiento y convivencia en la sociedad moderna, motivo por el que en materia de salud se deben hacer las adecuaciones necesarias que permitan su utilización con los objetivos que muchas personas se plantearon en un principio, y que con el paso del tiempo se han reducido a ser un canal únicamente para la convivencia e intercambio de conceptos cotidianos aunque no relevantes.

En cuanto a aspectos sanitarios, se pone de manifiesto la falta de interés en los jóvenes sobre recursos de Facebook referentes a estos temas, propiciada por la forma en que se presenta, siendo que los aspectos referentes a política social tienen escaso o nulo interés para ellos.

Se tiene la idea de que falta en la red de Facebook la instrumentación de grupos afines a temas de prevención para jóvenes, diseñados de forma tal que puedan ser comprendidos en base a sus contenidos textuales y gráficos, multimedia y de audio.

Quienes tienen dentro de su formación conocimientos relacionados con aspectos sanitarios, como trabajadores sociales, enfermeras, psicólogos o nutricionistas –motivo e inclusión en el presente estudio- coinciden en la necesidad de manejar fluidez y claridad en el mensaje sanitario dirigido no únicamente a la juventud, sino a un público en general, desconocedor de terminología propia del sector sanitario, pero ávido de tener presentes las formas para elegir llevar a cabo un estilo de vida saludable, en el que intervengan expertos y usuarios afines a sus características, y que se pueda interactuar para lograr mejorar el estilo de vida de ellos y sus familiares.

Por lo anterior se entiende que las redes sociales son un recurso comunicativo muy recurrente en la sociedad del nuevo milenio, y especialmente en público joven, cuyas edades oscilan entre los 15 y los 28 años, por lo que se establece la necesidad de crear grupos coordinados con organizaciones no gubernamentales y dependencias sanitarias oficiales, a manera de que los esfuerzos puedan llevarse en una sola línea y canal, ofreciendo a los cibernautas la capacitación necesaria a través de la red social de Facebook, basada en la claridad y sencillez, en una presentación atractiva que permita la existencia de un mayor interés en éstos y, por consiguiente, la interacción que llevará a la mejora en el estilo de vida de los participantes.

## Referencias

- Aguirre, M. (2015). México, principales causas de mortalidad 1938-2014. Consultado el 20 de mayo de 2015 en: <http://www.mexicomaxico.org/Voto/MortalidadCausas.htm>
- Baudrillard, J. (1991). La transparencia del Mal. Barcelona: Editorial Anagrama S. A.
- Berganza, M., Ruiz, J. (2005). Investigar en comunicación. Madrid, Mc Graw Hill.
- Caldevilla, D. (2009). Democracia 2.0: La política se introduce en las redes sociales. En: Pensar la Publicidad (pp. 31-38). Madrid, Universidad Complutense de Madrid.
- Caldevilla, D. (2010). Las Redes Sociales. Tipología, uso y consumo de las redes 2.0 en la sociedad digital actual. Documentación de las Ciencias de la Información, Norteamérica, 33, jul. 2010. Consultado el 21 de mayo de 2015 en: <http://revistas.ucm.es/index.php/DCIN/article/view/DCIN1010110045A/18656>.
- Campos, F. (2013). La Investigación y gestión de las redes digitales, Cuadernos Artesanos de Comunicación. Revista Latina de Comunicación Social, 50, 108.
- Castells, M. (2001). La Galaxia Internet. Barcelona: Plaza&Janés Editores.
- Celaya, J. (2008). La empresa en la Web 2.0. Barcelona, Gestión 2000.
- Eco, U. (2013). Dejando el hábito del teléfono celular. Recuperado el 26 de junio de 2015, de: <http://www.elespectador.com/opinion/dejando-el-habito-del-telefono-celular-columna-440681>
- Ellison, N., & Boyd, D. (2013). Sociality through Social Network Sites. En W.H. Dutton (Ed.), The

Oxford Handbook of Internet Studies. Oxford, Oxford University Press.

Hernández, R., Fernández, C., Baptista, P. (2010). Metodología de la investigación. México, Mc Graw Hill.

Islas, O. (2015). Estudio del consumo de medios entre internautas mexicanos. *Entretextos*, 7, (19), pp. 1-16. Recuperado el 20 de mayo de 2015 de:

<http://entretextos.leon.uia.mx/num/19/PDF/ENT19-1.pdf>

Lozano, J. (2007). Teoría e Investigación de la comunicación de masas. México, Pearson.

Monge Benito, S. y Olabarri Fernández, M. E. (2011). Los alumnos de la UPV/EHU frente a Tuenti y Facebook: usos y percepciones. *Revista Latina de Comunicación Social*, (66). La Laguna

(Tenerife): Universidad de La Laguna, pp. 79-100. Recuperado el 16 de febrero de 2015, de

[http://www.revistalatinacs.org/11/art/925\\_UPV/04\\_Monge.html](http://www.revistalatinacs.org/11/art/925_UPV/04_Monge.html)

Santamaría, C. (2011). La entrevista periodística, ¿Género o Herramienta?. Tesis de doctorado, Universidad de Santiago de Compostela, España. Consultado el 4 de mayo de 2015 de:

<http://hdl.handle.net/10347/3661>

Wimmer, R. D., Dominick, J. (1996). La investigación científica de los medios de comunicación.

Barcelona: Bosch.

Zamora, M. (2006). Redes Sociales en Internet. Consultado en:

<http://www.maestrosdelweb.com/editorial/redessociales/>, el 14 de mayo de 2015.